

NÚMERO SUELTO: 10 CÉNTIMOS = TEN CENTS EACH NUMBER
VEINTICINCO EJEMPLARES: DOS PESOS

THE KOW LECHÉ

SEMANARIO SATÍRICO

SE PUBLICA LOS SABADOS

REDACCION Y ADMINISTRACION: SOLANA NÚM. 24

AÑO I

MANILA 22 DE OCTUBRE DE 1898

NÚM. 5



Cuando Garibaldi
toca la trompeta,
todos los soldados....
se morian de hambre.

When Garibaldi does his trumpet blow
All the soldiers do from hunger die.

NUESTROS MONOS

Explicación de los de la 4ª plana.

(De ENRIQUE F. CAMPANO.)

¡Adelante, señores, adelante! ¡No desperdicien la ocasión!

Por poco dinero van Vds. a presenciar la mudanza de la corte del buyo desde Malolos a Peor-olos, pueblecito enclavado en la era del mico. En Malolos hace frío y van a Peor-olos a que les calienten las espaldas.

¡Adelante, señores!

Rompiendo la marcha van Vds. tres damas salvajes. La gruesa está criada a los propios pechos del Augusto Sr. Emilio y es portadora, no de las regias vestiduras, sino de las demócratas buyadas: esa distinguida miembra malola ha sido educada desde su lactancia en el acreditado colegio de adoratrices de Miss Petrouna, y es el alma y la vida de la corte chimpancé. Las otras dos damas se hallan en estado de canuto, debido al uso y al abuso que hacen de las labores propias de su sexo. La de la izquierda muestra el gallo sensible, símbolo de la pasión de nuestro señor el presidente; y la de la derecha, la de la mirada lánguida, es una *dalaga* acostumbrada a tocar muchas cosas en este mundo y se ha encargado, en esta ocasión, de tocar el triángulo, lo mismo que podría tocar el cielo con las manos. Ella lo dice: «Cada una toca lo que puede y yo toco lo que me dá la gana.»

¡Adelante, señores! Aquí van Vds. la banda nacional ejecutando la *Marcha Real Republicana*, sacada de la propia cabeza del que toca el redoblante, joven compositor primer premio del Conservatorio de Pand kan. El que le sigue es un solista de flauta, y por su mirada se comprende que hace cinco meses que no cobra. Tampoco cobra el de la tambora: este ciudadano maneja el bombo gratis. El que sí cobra es el que toca el clarinete a carrillos inflados. El presidente quería que tocara la gaita, pero Paterno se lo quitó de la cabeza para que no le llamasen *infla-gaitas*.

¡Adelante, adelante! La comitiva civiko-katipuneca-chonguil continúa su marcha por las afueras, y los congresistas alumbran con cirios como en la procesión del Santo Entierro. Actúan de enterradores.

En los plátanos van Vds. encaramados a los corresponsales de *La Dependencia* y de *La Res pública*: han trepado tan alto gracias a las dotes excepcionales de su cola prensil.

Y aquí viene lo gordo, caballeros! Dos heraldos desnudos de pata y pierna con lanzas de palma brava y banderas de K. K, sopla que te sopla la trompeta, preceden el régio palanquín en el que va *encucillada* la arrogante figura del excelso y sin par presidente don Emilio I. ex-capitán municipal y ex-virgen y mártir, amén.

Aquí le van ustedes con su sopero en la cabeza y su cucharón en la diestra a guisa de cetro, mientras con la siniestra se rasca una *miajita* de sarna que le ha salido en el pie: aunque sarna con gusto no pica, a él le impide el uso de los *guantes pedestres*, como llama Tavera a los calcetines.

No crean Vds. señores que los dos apéndices que le cuelgan al presidente por detrás son dos prolongaciones de la columna vertebral, como dice Mascardó: nada de eso: no podía ser más que uno en todo caso y, en el presente, los apéndices son los falzones del frac, que también lo gasta el presidente, aunque parezca mentira.

Van Vds. cuatro chinos soportando la régia aguinaldura, callados como muertos, pues como los chinos no hablan más que con mono-sílabos, tiene celos el presidente; éste ha tenido la feliz ocurrencia de meterse en una jaula para que no le entren moscas. Los plátanos, los lanzones y las frutas del segundo se las dan por entre los hierros.

En segundo término van Vds. una pareja de carabaos, de respeto, como representación genuina y natural del carácter del pueblo *pilipino*. No podían faltar a la mudanza.

Y cerrando la comitiva hallarán Vds. el traslado *materal* del *Kongreso*, hecho a mano por 24 socios del mismo, que lo mismo sirven para un barrido que para un fregado.

No han salido todavía, pero saldrán más adelante, unos cuantos soldados de cazadores que vienen repartiendo leña para que anden más calientes los congresistas.

Y no va más. ¿Quién quiere otra?

AL QUE NO QUIERE... THÉ, LA TAZA LLENA.

PESADILLAS HORRIBLES

—Aquí es'oy: del otro mundo vengo...

—Aparta, sombra maldita.

—No, no me aparto: soy tu pesadilla; quiero que sepas la causa de mi muerte: quiero acusarte de ella, porque tú, sólo tú, eres su autor...

—Déjame tranquilo...

—Oye: yo era un soldado que se batía en las trincheras, en tanto que tú estabas muy repantigado en tu casa o en la agena. Me faltaban fuerzas para sostener el fusil, pero procuraba sacarlas de mis propias *flaquezas*.

Un día ya no pude con él y caí: para no levantarme más; pero no me había matado ninguna bala, ni siquiera un bolo: de mi autopsia resultó que mi muerte fué por envenenamiento. No me dieron el maldito tósigo en *sopero*, nó. ¡Oh! si así hubiera sido, tal vez mi salvación fuera posible. Aquí en éste mundo de la nada, se ha hablado de lo probable que es salvarse de los envenenamientos por *sopero*; de los que no se salva uno, es de los producidos por microbios. Mi autopsia así lo confirmó, y su fallo fué inapelable en estas etéreas regiones; de ella resultó que las patatas corrían solas por todo mi *interior*, como sin duda corrían por tu casa, o por tus depósitos: dos encontraron reproduciéndose en mi estómago. Que los garbanzos, convertidos en corteza, eran por dentro, *juergas* de gusanos; y mira cómo estarían, que me los encontraron echando raíces, porque los *bichos* de mi cuerpo se reconocieron con los de los garbanzos: había entre ellos amigos íntimos, compañeros del tiempo del obispo D. Oppas, y formaron sociedad para entre todos acabar con mi *pobre cuerpo*. Que el vino, ¡oh! el vino que me distes, era una *guillotina líquida*.

¡Parece mentira que no se te hubiera ocurrido, tú que tan ingenioso eres, haberle guardado, como arma defensiva, para destruir en un *santi amen*, a los ejércitos aliados de mar y tierra que nos atacaban! Si yo no comprendo en qué estabas pensando; ¡qué gran favor hubieras hecho a tus *amigotes* y *Jefes*! ¡figúrate tú, que al llegar a las trincheras los tales aliados, te presentas tú *liado*, no a tus *llos*, sino a una sábana blanca, y le dices a Mr. Merritt, «señor Merritt, páre V. los piés, que antes de entrar en la *Fortaleza*, yo, que vengo de parte de su *Castellano*, os ofrezco a vos y a los vuestros, la copa símbolo de la paz»—Claro está que hubieran tomado, no una, sino diez, porque en tratándose de *copas*, ya sabemos cómo las gastan los del *colo... colo... rado* y compatriotas, y... ¡cataplúm! ni un rayo los mata más pronto; y ¡catate ahí, hermano! por donde te conviertes en salvador de la Plaza. ¡Qué gloria para la familia! ¡Cuántas cruces te hubieran colgado del pecho ya que en estos tiempos no se cuelgan los hombres de las cruces, sino viceversa!

Pero no lo hiciste y te has undido, porque mis compañeros y yo seremos tu pesadilla constante y te perseguiremos por doquier....

—Aparta... déjame vivir en paz... os veo a todos... me perseguís, pero... yo como Juan no me aterro; alzáo, fantasmas vanos, que yo os daré con mis manos arroz y carne de perro.

Victima de horrible pesadilla, di un salto atroz en mi humilde cama, abrí mis ojos desmesuradamente, me incorporé y... me eché a reír. ¡Estaba soñando lo que podría soñar mi amigo Geribold!

¡Demonio de Geribold!

KASKARILLA

A... ¡USTEDES DIRAN!

Vén acá, Vellido Dolfos; vén y tu cara presenta, lácia como mústio cardo y larga como cuaresma.

Tú, capitán de guerrilla, el que no há mucho encendiera

un tinsín a S. Miguel, y á Lucifer una vela.

Vén, corredor de conventos, lampazo de algunas celdas y adulator sempiterno de todas las Reverencias.

Vén... mas antes un consejo; no llegues a mi con esa barba, que puesta en tu cutis desmiente la ley de herencia.

Limpia presenta tu cara y no hayas temor que en ella el color del *Spoliarium* un solo instante aparezca.

¿Qué se hizo tu patriotismo? ¿Qué fué de tanta protesta contra los hijos del bosque...? (vé que te copio á la letra)

¿Mentiras? No me sorprende: el pátrio amor fué en ti bafa, que quien no vengó á su madre, mal puede querer la agena.

Perro que ladra á la luna eso fuiste en otra fech; recuerdo bien tus ladridos pero nunca que mordieras.

Poliglota te apellidan y por mi vida que aciertan, ya que todos tus asuntos se resuelven con la lengua.

La diplomacia es tu fuerte; no he de negar que lo sea pues armas para esas luchas son las únicas que ostentas.

Las otras, las que hacen sangre, jamás empuñó tu diestra, en la cual, más que el acero, debieras llevar la rueca.

Dicen que presuntuoso de parisién alardeas y de tu casa has proscrito el idioma de mi tierra;

Bien hecho, Cervantes mismo tu proceder aplaudiera, ó Argamasilla ó Pandakan; nada de exóticas mezclas.

Adios, hijo... de tus obras aun más que primas, *terceras*, y que te den por... tus hechos la malola Presidencia.

Y nada más, gran Vellido; termino aquí mi fraternal, que hasta he manchado el papel con tus inclitas proezas.

KAKAO.

PUM... PUM... PUM...

El Administrador de Albay D. José Sevilla, ha tomado el *tolé* para Hong-kong, eludiendo las responsabilidades del expediente que se le formaba, por la desaparición de fondos y láminas de la serie B., y demás cosillas menores.

Veremos si es verdad que Mr. Dewey cortó el cable y lo volvió a unir, porque si para ese caso no sirve, suponemos que tampoco servirá para preguntar por la salud de ciertos *pollos*.

Y ahora se me ocurre preguntar: ¿por qué han permitido al Gobernador del propio Albay, embarcarse tranquilamente para España, con licencia, cuando estaba complicado en los sucesos del Administrador y abandonó la provincia sin causa justificada?

Supongo que no nos dirán *¿ande el movimiento?*

Señor Arzobispo: con todo el respeto que nos merece la respetable persona de V. E. I., tenemos que decirle que los señores republicanos de Mal-olor, han destituido a los curas párrocos de muchos pueblos de sus *dominios*, y en su lugar han puesto a otros eclesiásticos que administran los sacramentos sin la autorización del Prelado, originando de esta suerte un gran conflicto de transcendencia en el orden civil y eclesiástico.

¿Para cuándo guarda V. E. I. sus excomuniones?

¡Oh, temporal! ¡Oh, mores!

Otro sí: ¿tiene V. E. I. conocimiento de que en algunos templos de esta capital, se coloca en lugar preferente del presbiterio la bandera *Katipunera* durante las ceremonias que se celebran costeadas por los insurrectos?

Yo lo pregunto porque si el dinero *Katipunan* dá derecho a eso...

**

THE KON LECHE

Padres Dominicos: parece mentira que no hayan Vds. escarmentado. Todavía andan Vds. por ahí, gestionando que desalojen el hospital establecido en la Universidad, con objeto de que las aulas se pueblen nuevamente de chicos libertadores.

Crien Vds. cuervos, parecidos...

Los yanquis son el mismísimo demonio; más serios que un cuarto de especies, han puesto un cartel en la central de Correos, junto al despacho único de sellos, que dice *«cuidado con los timos»*.

Y en la ventanilla de al lado cobran los sellos á como les dá la gana.

¡Mire V. qué demonio!

El otro día vimos á un yanqui en la puerta de la Maestranza de Artillería, matando á tiros á varios perros que corrían por allí...

Principios civilizadores que nos inculcan los *in-vaso-res*.

Y... ¡ande la civilización!

El Gobierno ha acordado destinar á la formación del catastro de la Península, á 3.590 jefes y oficiales del Ejército, para evitarles las consecuencias del reemplazo.

A los funcionarios civiles que ahora resultarán excedentes, asegúrase que los destinarán á la *castramentación*.

¡Váyase lo uno por lo otro!

PUM...

El Director en Jefe de la Res... ha metido el cuerno y hasta el rabo de la idem, equiparando á los anarquistas (sociedad universal de asesinos), con los autores del atropello del pobre chico que vendía el *The Kon Leche*.

¡No es mal sastre el que conoce el pañol! Nuestra carta (que estaba escrita en buen español, y que por eso sin duda no entendió el señor Xerez y de Burgos) no quería hacer comparaciones tan bárbaras, en obsequio á la cultura *pilt-fina*.

Pero, á confesión de parte...

Y no se merece más el tal Xerez y de Burgos.

KUKURUCHO.

TUR... BONADAS

(De V. TUR.)

Pues, señor, va á ser preciso repartir el *The Kon Leche* con precauciones, puesto que con repartidores está visto que es punto menos que imposible...

Y todo, por *mor* de los monos...

Qué verdad es que no hay peor cuña que la de la misma madera...

¿Sería necesario suprimir los *monitos* á toda costa é ilustrar el número con hojas de plátano ú otra sustancia por el estilo, á ver si de esta manera tiene el periódico más aceptación entre los que ahora se dedican á perseguir á los vendedores?

Si desean esto, que avisen, porque á mí me saldrá más barato y podré descansar un poquito... pues á fé que no he hecho ya pocos monos que digamos, en los cinco años y pico que llevo de país...

Es para que cualquiera se sienta estenuado... de fatiga...

Raro es el día que no ha visto la luz pública ó la privada, un mono. ó dos, y esto durante tanto tiempo me tiene frito...

¡Oh, si tuviera yo que mantenerlos... además! No habría en Malolos ya tanta morisqueta, aún contando con la del uso particular de S. M. K. el Presidente (Q. D. G.)

Pero, felizmente, mis monos traen el pan debajo del brazo... á no ser que se les olvide por el camino... (que también se dan casos...)

Los hay también que en vez del panecillo se traen el palácan... pero éstos son los menos, afortunadamente para la conservación de mi individuo...

Pero, así y todo, estoy tentado de no hacer más si con esto doy gusto á los señores del margen, es decir, á los que han dado margen á mi determinación, á los dignos representantes del pueblo soberano y filipino, á los que dan de beber á sus paisanos el *The Kon Leche*, reducido antes á cenizas... como si quisieran curarles así de la manía de ganarse unos cuantos pesos vendiéndolo honradamente por las calles de Manila...

...¡Y piden aún libertades!

Como si no se las tomasen ellos... pues no es otra cosa lo que han hecho en esta ocasión.

Pues, anda, que si me cojen á mí, padre de los monos objeto de la gracia, me hacen tomar una *taza* de padre también y muy señor mío...

Pero... gracias, señores, no bebo.

ARITMÉTICA... ILUSTRADA

LO QUE SE VE... Y LO QUE SE VERA

Tenemos extremada afición á los números y á los cálculos... matemáticos.

Y á los registros de la propiedad y á las escrituras públicas que *no marran*, para demostrar muchas cosas que sólo se justifican... *con billetes premiados de la lotería*.

Véase la muestra.

En los libros correspondientes del Registro de la propiedad del Sur de Manila, aparecen inscritas las fincas urbanas que se expresan:

1.ª—Libro 1.º—Fólio 152.—Solar y casa de materiales fuertes, situada en la calle de Alix número 45.

2.ª—Libro 26—Fólio 70.—Solar comprado á don Luis Constante Blanc, situado en la calle de la Concordia (Quiapo.)

3.ª—Libro 47—Fólios 90 y 91.—Solar y casa de materiales fuertes, situada en la calle de San Rafael núm. 1.

4.ª—Libro 56—Fólios 56 y 57.—Solar y casa de materiales fuertes, situada en la calle de Marquez núm. 3.

5.ª—Libro 21—Fólio 39.—Solar situado en calle de Alix, sin número. En esta misma escritura figuran otras compras de solares.

Estas fincas aparecen registradas á nombre de don Germán Garibaldi y González, hijo del Comisario de Guerra don Ricardo, del mismo apellido.

—Bien... ¿y qué?...

—Nada... que... ¡ande el movimiento!

KARAKOLES.

ALMONEDA

—Oiga V., cómare: vá V. á esa armonea.

—Sí, señor: voy á comprar algunas cosas...

—Tenga V. cuidado, porque he oído decir que los muebles no son del que los vende.

—Sí, ya me he enterado: pero figuran como regalados al actual vendedor; como es un caballero tan principal y necesitan tanto de él, todo el mundo le regala, sobre todo los que esperan concesiones; yo, como comadrona vieja, estoy enterada de todo y sé que muchos de esos muebles son comprados con lo que el dueño tiene asignado para composiciones, renovaciones, etc., etc., es decir, con sobantes que había y algo más que se pidió, así es que se pueden comprar impunemente porque nadie reclamará.

—Pues, entonces, voy yo también á comprar algo, por más que por un armario de luna, piden en estos tiempos doscientos pesos, y...

—¡Qué barbaridad! yo le ofreceré ochenta y aún me parece mucho. ¡Para lo que han costado...!

THE SORBIDO

El señor Saz de Orozco, conocido también por don Magnífico, espera en el «Buenos Aires» el marquesado que le ofreció Primo de Rivera.

Dícese que Polavieja ha ofrecido pagar los derechos de ese título... de Castilla, por los servicios que prestó don Magnífico, al sucesor del bravo general.

Según «La Independencia» el Gobierno del Japón ha autorizado á dos oficiales suyos para que ofrezca á los *pili-finos* armas y municiones, en el caso de que los americanos le retiren su protección.

¡Cuidado que son genefosos los japoneses! Según el propio periódico y *The London Evening News*, van á darles también, 12 acorazados, doce docenas de cruceros protegidos, 12 monitores, 12 destroyers, 12 torpederos, y... doce *bofetadas*.

Leemos en «La Independencia» que en la calle de Antonio Rivera, Tutuban, «se reciben encargos de todas clases y colores de *borlas* de mandos como también para otros usos».

¡Karambal—Trasladamos la noticia á los eunucos del emperador de Turquía.

En el propio Tutuban se venden por *mayor y menor rajas*...

¡Pues lo que es éste, ni pintado para el Rey de Siam!

¡Vaya unos anuncios más inmorales los que usa «La Independencia»!

Los yanquis se entretienen en comprar *monitos*, ó *chonguitos*, ó *tittis*, ó como Vds. quieran llamarlos, y en enseñarlos á hacer monerías que son las delicias del público.

Y luego se quejan Vds. de que esos caballeros no son la *expresión* de la civilización... y enseñan gratis todos sus conocimientos, sus inventos y hasta sus cosas *más reservadas*, por esas calles de Dios. ¡Qué gusto de criticar!

Sin embargo nos consta que el *Primer Magistrado de la Nación Filipina*, ha presentado una nota, por medio de su embajador *extra-ordinario* en Whashington, en reclamación de tal atentado contra la libertad; el Augusto Presidente quiere que todo sea libre, y eso de comprar chonguitos, parece algo así como de esclavitud...

Mac-Kinley ha dicho al señor embajador, que la nota no podrá nunca constituir un *casus-belli*, pero que seguramente constituye un *casus moni*.

Según me avisan, los yanquis tratan de obligar á todas las *babays* á que usen medias. Es un nuevo ingreso de aduanas.

Y si quieren pueden obtener nuevos recursos, haciendo obligatorio para los *taos*, los zapatos.

Y como calzados así no podrán correr, resultará una *tiranía* suave y *reproductiva*.

El ministro de relaciones exteriores dice que por esta tiranía, no habrá *casus mont*.

En el famoso manifiesto de que se habla tanto estos días, parece que el General Polavieja cree que los males de la Patria, han de encontrar remedio en el autonomismo regional.

Buena receta para acabar con carlistas en Vizcaya y anarquistas en Cataluña.

Pero el remedio, ¿no podría acabar también con otras cosas?

¡Quién sabe!

Hemos recibido varias *notas mundanas* que no podemos acoger en las columnas de *The Kon Leche*, porque no nos importa que cada cual y cada *Kuala* haga de su capa un sayo.

Conste así.

Cuando en un periódico del género del nuestro se *critica* á algun personaje político, debe entenderse que son sus actos públicos los que se satirizan y nunca su vida privada que en todos terrenos debe ser siempre respetada, y máxime si se trata de personas cuya proverbial fama de honradez y moralidad está muy por arriba de toda sospecha inmoral.

Hay que poner cada cosa en su lugar.

Un conocido *sporman*, se ocupa por *mor* del compradazgo, de decorar los salones del embajador del celeste Imperio.

Cuando se *aclare el tiempo* y se sepa á que carta quedarse, dará el representante ilustre del Imperio del Cielo, un banquete con baile al final, al mundo oficial, que quede nadando en la superficie de la tierra.

¡Para ver si une el Cielo con la tierra!

Puntos de venta de este periódico:
En la Escolta: Kiosko Habanero, Tabacquería Nacional, Restaurant de París, Néctar-Soda.

En la calle Nueva: Bar Americano.

En Sta. Cruz: Lyon d'or.

En Quiapo: Confitería Española, de Gil

Mozaz.

En S. Sebastian: Litografía Partier.

En Intramuros: Sucursal de la Confitería Española, calle Real: Los Andaluces, calle de Palacio; y en la Redacción, Solana 24.

